

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Miércoles, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

DIRECCIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149
Y ADMINISTRACIÓN }

PERIÓDICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR---SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

SUSCRICION

Por un año \$ 10.00
Por seis meses " 5.50
Por un mes " 1.00
Número suelto " 0.10
Número atrasado " 0.20

Único Representante de "El Clamor Público"

EN MONTEVIDEO

ADOLFO VAZQUEZ-GÓMEZ

OFICINAS DE LA "AGENCIA DE LA PRENSA"

Calle 8. Octubre N.º 26

SUCURSAI.

57 y 59 Arapey—57 y 59

ALMANAQUE

Miércoles 23—San Ildefonso arzobispo
Jueves 24—San Timoteo mártir.
Sale el sol a las 4 y 59 y se pone a las 7

EL CLAMOR PÚBLICO

La toilette de la novia

AL VESTIRSE

Las medias.—Ella está todavía soñolienta; ha dormido bien, se pregunta si misma si esa noche dormirá tan bien como la anterior. Contesta por monosílabos a las preguntas y recomendaciones de su madre, cuya presencia la impresiona un poco. Piensa que esa noche *El* estará allí; no sabe si debe estar alegre o triste, temerosa o confiada.—Admira sin decir nada las medias de seda color carne, bordadas de azahares, que se ha puesto, y ve que sus piernas no la descomponen.

II

El corsé.—Principia a sobreponer se al ajustarse el corsé. El vestido lo es estrecho y trata de estar lo mas ligera posible para poder entrar en él sin dificultad y sin que hagan dañar las costuras. Es fastidioso ajustarse tanto. Por mas que la camisa es fina como un encaje, las priegues se quedarán marcadas como franjas rojas sobre el cutis, hasta una hora después haberse sacado el corsé.... También es cierto que nadie verá eso, si, pero sin embargo, si alguien lo viera....

III

La enagua de volados.—La toilette principia a tomar contornos. Es necesario tener el aire magestuoso al entrar a la Iglesia; y por mas que se sea rubia y se tenga una nariz hermosa, la magestad es obligatoria, por lo menos durante una hora; después.... ya se verá.... Se promete caminar a pasos cortos porque los pasos largos hacen hacer a la cola un efecto deplorable, y una novia que dá fisco a la entrada es criticada severamente; ella lo sabe por experiencia.

IV

El vestido.—Se ha hecho esperar pero por fin ha llegado. No hay que despojarse el pondráselo.... En verdad que no es muy bonito

su vestido, da novia.... primero, porque es herméticamente cerrado y segundo porque el vestir es una fiacre que no sienta en los adornos. Por qué no se usará el mirlo ó los jazmines blanco?... porque siquiera estos tienen perfume, y eso ya es algo.... En este momento su imagen está horrible; nadie piensa mas que en *El* mas que para maldecir su exactitud. Está ya en el salón, paseándose a grandes trancos y saludando á diestra y siniestra.

V

El velo.—Se pone por segunda vez en manos del peluquero, que debe colocarle el velo. Aquí ella no tiene mas que dejar hacer. El pensamiento, que no tiene que preocuparse de los pequeños detalles, vaga a su placer. Dentro de una hora todo habrá concluido y estará casada.... pertenecerá a alguien á quien quizá apenas ella conoce.... Pero, por lo menos, ¡la ama!.... Es la primera vez que se hace esta pregunta y puede ser que sea un poco tarde.

AL DESNUDARSE

I

El velo.—Después de casada.—Consummation est.—La llaman ahora y le parece que le hablan mas libremente. Siente correr por las espaldas pequeños estremecimientos. Distribuye entre sus amigas los azahares.... Por la mañana hallaba que era una flor estúpida, ahora siente desgarrársela el corazón al regalarla.

II

El vestido.—Se desnuda precipitadamente. Le parece que va á ser sorprendida á cada instante; está agitada ó inquieta. Lanza sobre su vestido una mirada de dolor y le hace guardar en un baul que tiene el aspecto de un ataúd. En efecto: ¡no es ese el entierro de una vida dichosa y fácil! Será tan buena la vida futura como la pasada?... Piensa en su madre, en su padre, en sus hermanas, en sus amigas y muy poco en *El*.

III

La enagua.—Su madre viene á despedirse de ella, tratando de sonreír; en cuanto á ella está nerviosa y tiene ganas de llorar.... Tiene grandísimos deseos de encontrarse lejos, muy lejos de allí.... ¿cómo ha podido resolverse?... Y sin embargo, *Él* es amable, *El* es bueno y parece que le mucho.... Y después de todo, los den á ya se han ido, y no tiene mas que á *El* en el mundo.... y se absorbe en profundas reflexiones, interrumpidas solamente por el *red y viene* de la camarera.

IV

El peinado.—Ya está hecho.... Ha tomado su partido y espera á pie firme. Ya que hay que pasar por ello, hay que hacerlo del mejor modo posible.... Ella quería que estuviera allí.... ¿por qué no viene? ¿qué hace?... Quizás no ha sido ella bastante cariñosa hasta

ahora... ¡Oh! ¡cómo va á resarcirse del tiempo perdido!...

V

Las medias.—Aquí está.... y el miedo vuelve á sorprenderla. Tímida y un estremecimiento frío le recorre todo el cuerpo. Se halla presa de un terror involuntario y de una aprensión estraña.

Siente la misma sensación que cuando está en el teatro y sabe que deben disparar un tiro en el quinto acto, sin saber con que arma ni en qué momento....

¡Tableau!

Berta y Rodolfo

DE ALFONSO KIRK

Una tarde, el joven músico Rodolfo Amheim y Berta, la joven más hermosa de Mijunción, estaban solos. Rodolfo y Berta eran novios; y sin embargo iban á separarse al otro día. Rodolfo partirá por una provincia lejana; seguirá durante dos años las lecciones de un maestro hábil y después, á su vuelta, el padre de Berta le hará su sucesor como maestro de capilla y le dará su hija.

—Berta, dijo Rodolfo, ¡noquerría una vez juntos ese aire que te gusta tanto. Mientras estemos separados, al caer la tarde, en la hora de los pensamientos graves, ejecutaremos cada uno nuestra parte y eso nos aproximará.

Berta tomó el arpa, Rodolfo la acompañó con la flauta y así tocaron varias veces el aire favorito de Berta. Después se pusieron á llorar y se abrazaron; Rodolfo partió.

Los dos fueron felices sus primeros meses. Todas las tardes á la hora en que se habían visto por última vez, Berta tomaba el arpa Rodolfo la flauta y tocaban cada cual su parte, —era hora de la tarde es solemne y misteriosa y dispone invisiblemente á gozar; entre los vapores argizos que suben en el horizonte parece que se disipan vivos y animados todos los recuerdos, todos los días pasados, alegres los unos y coronados de rosas, pálidos y velados por crepúsculo.

A esa hora, las últimas ráfagas del viento entre las hojas parecen murmurar melodías á las cuales unimos recuerdos, dulces ó tristes; la música es la voz del alma.

Rodolfo se detenía á veces; le parecía oír mezclarse á las notas de la flauta las vibraciones del arpa de Berta. Dos años pasaron así.

Una tarde Berta estaba sola con su padre en la gloria de su pequeño jardín. Aquella gloria estaba formada por cinco acacias que mezclaban en lo alto sus ramas y sus racimos blancos y perfumados; entre las acacias las lilas de un color verde sombrío cerraban los espacios vacíos con sus espesas flores; tres ó cuatro madreselvas, trepaban alrededor de las acacias y dejaban pender largas guirnaldas floridas.

Al través de la estrecha entrada dejada en la gloria se veía en el horizonte una franja de púrpura producida por los reflejos del sol poniente.

Era la hora consagrada á los recuerdos; Berta tocó en el arpa su *Aria Favorita*, más de pronto se detuvo para escuchar.

Todo era silencio; á aquella hora hasta el viento cesa de agitar el follaje. Berta volvió á tocar y oyó aún la flauta de Rodolfo acompañarla.

Era Rodolfo que volvía.

Dos años después Rodolfo y Berta poseían una encantadora criatura, fruto querido de una unión que el padre de Berta había bendecido antes de morir. Rodolfo era maestro de capilla y el hijo de su puesto debía á los dos jóvenes una vida más que ógida.

Rodolfo acabó de comprar una pequeña casa; detrás de ella crecía una espesura de tilos y al frente se extendía un verde prado sobre el cual jugaba la criatura. Las blancas paredes estaban tapizadas por rosales de Bengala. Qué bien cerraba aquella! No había una rendija en las puertas que permitiera entrar unamirada desde el exterior, porque las gentes felices son de difícil acceso.

Entonces murió la criatura, y Berta murió de tristeza algunos meses después.

Cuando sintió que su fin se aproximaba, dijo á Rodolfo:

—En vino quiero asirme á la vida por medio de mis plegarias; es necesario que vaya á buscar á nuestro hijo, que te abandone y vaya á buscarle en mejor vida. Si tienen los muertos el poder de reaparecer en la tierra, tú vólvete á verme; mi sombra girará á tu alrededor, porque mi cielo es el sitio donde está Rodolfo. Cuando llegue el día en que podamos uniros, yo vendré á buscarte, ¡guéstragame confundiéndose el jardín para no volver á bajar á una tierra á la cual no he oprimido ya ningún lazo. Cada año el día de mi nacimiento, si tú desde luego, amado ó abandonado, triste ó alegre, á la hora en que el sol se acuesta, á la hora en que las plegarias suben al cielo confundidas con los toques de la campana y el perfume que exhalan las flores antes de cerrar su cáliz, tú tocarás ese aire que durante tanto tiempo enlutó para nosotros los dolores de la ausencia, sólo consuelo que te quedará en una separación quizá muy larga. Esa música es más dulce á mi alma que el concierto de los serafines.

Después se abrazó y murió.

Rodolfo se volvió loco. Se le hizo viajar algún tiempo. A su vuelta se encontraba más tranquila; pero una sembla tristeza se apoderó de él y no le abandonó jamás. Se encerró en su casa sin querer recibir á nadie y sin querer salir á ninguna parte. Dejó el cuarto de Berta tal como se encontraba en el momento de su muerte; el lecho aun deshecho, el arpa en un rincón....

Cuando llegó el día del nacimiento de Berta, arregó su traje, lo que aún no le había sucedido. Llenó el cuarto de flores y cuando llegó la tarde se encerró y tocó en la flauta el *Air* que tan amenudo habían tocado juntos.

Al otro día se le encontró extendido, rígido sobre el piso. Cuando volvió en sí se había vuelto loco; fue preciso hacerle viajar aún. Al cabo de un año volvió á su casa; su

hija estaba establecida; sólo que era triste y silenciosa.

Llegó aún el día del cumpleaños de Berta; llenó el cuarto de flores frescas y hacia la tarde se encendió, vestido como el día de sus bodas; después tocó en la flauta siempre el mismo *Air*.

Al otro día se le encontró rígido en el suelo.

Mas cuando se quiso llevarle de ahí, dijo firmemente que si no le dejaban en la casa que había muerto su mujer, se mataría. Se tuvo que dejarle hacer su voluntad, tanto más cuanto que su razón no parecía trastornada por aquel nuevo accidente.

Hé aquí lo que había sucedido:

En el primer aniversario, conforme empezó á tocar, las cuerdas del arpa habían vibrado y acompañado por sí solas á la flauta.

Cuando él se detuvo, los sonidos del arpa se detuvieron por su parte.

Al segundo aniversario, pensando que había sido víctima de una ilusión, recomenzó y el arpa tocó su parte; cesó y los sonidos del arpa cesaron; llevó la mano hacia las cuerdas y su mano sintió las últimas vibraciones de aquellas cuerdas.

Las dos primeras veces cayó herido de terror y había pasado la noche en un profundo desvanecimiento.

Mas acababa por habituarse á aquella violenta emoción y á no encontrar en ella sino una fuente de placer punzante.

Todas las tardes y la mayor parte de sus noches las pasaba así. Sus megillas se iban demacrando; sólo sus ojos parecían vivos en el fondo de sus órbitas, y brillaban con fulgor sobrenatural; sólo le restaba la suficiente cantidad de vida para sentir y sufrir.

Un amigo, que la casualidad ó una fatuidad de constancia le había conservado en su desgracia, se alarmó y quiso saber lo que hacía Rodolfo en su cuarto. Dijo que tocaba la flauta y la sombra de Berta lo acompañaba en el arpa; que la muerte era una realidad el principio de otra vida; que á medida que se sentía morir vivía mas intimamente con su esposa á quien había amado tanto; que durante aquella misteriosa armonía que oía todas las tardes, la parecía ver á Berta tocando el arpa, que se sentía feliz, que nada mas deseaba ni nada mas pedía al cielo y á los hombres.

Llegó el tercer aniversario del nacimiento de Berta; Rodolfo llenó su cuarto de flores; al mismo se colocó algunas en el traje y cubrió el lecho de la muerte de rosas deshojadas.

Después, al ponerse el sol, tomó la flauta y tocó el *Air* de Berta.

El amigo se había ocultado detrás de una cortina; tembló al oír las notas del arpa mezclarse á las de la flauta. Rodolfo se puso de rodillas y oró.

El arpa entonces continuó sola; se veía vibrar las cuerdas sin que nadie tocara las teclas. Tocó una música celeste que nadie había oído jamás y que nadie volverá á oír. Después volvió á tocar el *Air* de Berta y cuando hubo acabado, de pronto, to-

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte, oficio y domicilio. Los que tal de deseen tengan la bondad de mandar aviso a esta Dirección.

Gefainra Política—Plaza Libertad esquina Solís.
JEFE POLITICO—Teniente Coronel D. Enrique Gerona.
OFICIAL 1º—Don Francisco Suarez.
2º—D. Rufino Larrosa (hijo).
INSPECTOR DE POLICIAS—Teniente Coronel D. Beltrán Silva.
COMISARIO URBANO—1º. D. Avelino Grima.

Juzgado Letrado—Calle de Maldonado núm.
JUEZ—Dr. D. Domingo J. Pittamiglio.
FISCAL—Dr. Damián Vivas Cerantes.
AGUACILLO—Don Francisco E. Silva.
ALGUACIL—Don Gabriel Treles hijo.

Junta E. Administrativa—Calle del 18 de Julio esquina Florida.
SECRETARIO—JUAN M. ROS.

Administración de Rentas—Calle del 18 de Julio, esquina Sarandí.
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AUXILIAR 1º—D. Luis Cerone.
2º—D. Justo Silveira.

Inspección de I. Pública—Calle de Maldonado núm. 59.
INSPECTOR—Don Benjamín Vidal.
SECRETARIO—Adolfo M. Vidal.

Sucursal del Banco Nacional—Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmaraja.
GERENTE—D. Nicolás Herrera y Cruzet.

Vice-Consulado de España—Calle 18 de Julio n.º 130.
Vice Consul—Domingo Benedit.
Horas de Oficina—de 9 a 12.

Curia Eclesiástica—Calle del Plata, donado y 25 de Mayo.
VICARIO—Don José de Luca.
TENIENTE—

Club Progreso—Calle Maldonado entre 18 de Julio y 33

Sociedades de Socorros Mutuos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casupá.
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarra.
Secretaria—Calle de Marmaraja n.º 192.
Médico—Doctor D. Mariano Calvis.

SUIZA—Secretaria, Calle 18 de Julio esquina Casupá.
Presidente—Melchor Boeguer.
Secretario—Marco Figini.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

MINUANA—Secretaria Club Progreso.
Presidente—D. Tomás Sanz.
Secretario—D. Honorio Pereira.
Médico—Dr. D. Juan Riso Herrera.

COSMOPOLITA—Secretaria, calle 18 de Julio n.º 140.
Presidente—D. Manuel Zuñabaz.
Secretario—D. Eduardo Pasquier.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

ITALIANA—Unión e Beneficencia—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Florida esquina Beltrán Silva.
Presidente—Antonio Fusco.
Tesoro—José Tietzen.
Secretario—Domingo Minenti.

Angel Ruiz del Valle—Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio núm. 161.

Agustín Estevarena—Abogado calle 33 esquina Florida.

Domingo Lenzi—Escribano Público, 18 de Julio n.º 116.

Botica del Sol—Don Francisco I. Garimendin, calle 33 esquina San Francisco.

Eduardo Pasquier—Procurador, 18 de Julio n.º 142.

Botica de Sollier—Maldonado 123.

ZAPATERIA CATALANA
DE ANTONIO VALDE

Calle del 18 de Julio núm. 176

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

COCHERIA VASCONGADA

DE JOSE M. LETURIA

Sucesor de Miguel Lazcurain

MENSA—Calle Montevideo esquina Olimar—MENSA

En esta bien montada COCHERIA habrá el público a cualquier hora del día o de la noche un servicio esmerado, para el efecto cuenta con sólidos carruajes e inmejorable caballería para cualquier viaje a campo, así como hermosos breaks para paseo.—PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

LA MONTEVIDEANA

ZAPATERIA

DE JOSE M. BONET

El dueño de este establecimiento ofrece al público en general un grande y variado surtido de artículos del ramo, propiéndose vender a precios sumamente baratos que no admitirán competencia, garantizando al mismo tiempo sus materiales, por ser de primera calidad, y sus formas de última novedad.

Gran variedad y baratura LIQUIDACION PERMANENTE En Zuecos y Alpargatas

<p>BOTINES PARA HOMBRE</p> <p>De Becerro Sech—Marke 1—Duque—Elásticos a la Ceremonia—A la Conculad—Derresal—Coquillo—Française—Carist—Sibérienne—Ja mbier—D'ordenanza—Alfonsina.</p>	<p>Mensualmente SE RENUEVA EL SURTIDO</p>	<p>BOTAS PARA SENORA</p> <p>A la Imperial—A la Molire—A la Bre. tone—A la Tratacini—A la Tehodora—A la Coqueta—A la Napoleona—A la Patti. Bolas y bolitas para niñas</p>
---	---	---

CALLE 18 DE JULIO ESQUINA 25 DE MAYO

SASTRERIA MODERNA

DE SEBASTIAN CASTELLA

MINAS—CALLE 18 DE JULIO N.º 135a y 135b—MINAS
FRENTE AL RESTAURANT "LA GIRALPA" DE D. JOSE PARRION

Esta casa ofrece a sus favorecedores y al público en general, un especial y variado surtido, en géneros de primera calidad, para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos, chalecos, etc. etc., como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Corte elegante

Visiten la casa y se convencerán

Confección esmerada

Gran Baratillo LA HONRADEZ

DE

J. RUBIO Y C.ª

CALLE 25 DE MAYO. ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, Barraca y bazar, por mayor y menor, especialidad en comestibles finos, vino de Oporto, Jerez, Champagne y cigarras habanos.
SE REPARTE A DOMICILIO

SASTRERIA DEL PROGRESO

DE LA VIUDA DE CÁMARA Y COMPANIA

161 CALLE DEL 18 DE JULIO N.º 165

CASA ESPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN MINAS

Este establecimiento, el mejor montado en el ramo en esta ciudad, ha recibido un completo surtido de casimires propios para la estación de invierno, de las mejores fábricas de Europa. Exposición de artículos para trajes de fantasía y piezas serias. Infinidad de cheviots, azules y negros para trajes elegantes de chaquet o saco; artículos nuevos para la localidad en paño castor azul y marrón para los sobretodos cruzados de moda, que tanto se usan en la Capital. Surtido general en cortes de pantalón de última novedad, en cuadros y bastones, de inmejorable calidad, así como también un surtido de mon tanks, de color y negros, a precios reducidos.

La casa se encarga de confeccionar yaquets o saquitos para señoras y señoritas, contando para todo esto con unos oficiales sastres del sistema más moderno.

Vente de Cáma y Cia

Rafael Laporte—CONSTRUCTOR—Calle Olimar esquina Lavalleja.

Carlos Ed. Lenzi—ABOGADO—Estudio: Calle Arce y N.º 124—MONTEVIDEO.

Sanchez Hnos. Tienda, almacén y ferretería, 23 de Mayo esq. 18 de Julio

Almacén y tienda De Irigoiny y Razquin—Calle Marmaraja esquina Gerona de la Llarra

José R. Espinosa Almacén tienda y ferretería, 18 de Julio esquina Corbati

Antonio Fusco Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida.

Eugenio Fourcade—Procurador, 25 de Mayo 182.

Luis V. Fornari—Rematador y comisionista—Montevideo—Calle de Lima Número 148

Juan Villalengua—Escribano Público, calle Montevideo.

Barraca del Ponton De Varadero y Marmaraja esquina Sarandí

Benito Bonasso—Agrimensor de número 18 de Julio 197

Francisco X. Rodriguez—PROCURADOR—Se encarga de la representación de asuntos judiciales y arreglo de testamentos—Estudio del Dr. Estovarena—Mina

Mariano Calvis

MEDICO CIRUJANO

De las facultades de Barcelona y Montevideo.

Consultorio: Calle 18 de Julio núm. 161.—Gratis para los pobres.

José Garabal y Otero

REMATADOR Y COMISIONISTA

Recibe órdenes en su domicilio calle 25 de Mayo n.º 165.

PILDORAS BLANCARD

ATROFAS POR LA ACIDIDAD DE LA ESTOMAGO

Participa de todas las Premios de la Exposición de 1889 y 1893.

40 PILDORAS

PARIS



Estas Pildoras son de una eficacia maravillosa contra la Anemia, Clorosis y en todos los casos cuando es menester combatir el Empeoramiento de la Sangre.

Armería De José Manfredi, calle de Marmaraja núm. 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie, para-ayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser.—Precios módicos.

Alla Stella d'Italia Sastrea da Milano Pastore, calle de Marmaraja esquina Maldonado.

En esta acreditada casa mis clientes y el público en general encontrarán un grande y variado surtido recientemente recibido de los mejores casimires ingleses, franceses y alemanes para la estación, así como también un variado surtido en cortes de seda para chalecos, última novedad, cortes de pantalón, gustos escogidos, franceses e ingleses.

Precios sin competencia

Zapateria Piamontesa

DE

PEDRO BARTOLOTT

Este acreditado establecimiento ha sido trasladado a la calle 18 de Julio núm. 276, frente al almacén de Sres. Lupi y Figini, en el cual, como siempre hallará el público gran baratura en toda clase de calzado.

Especialidad en calzado de medida de última novedad.